

La Virgen del Camino

DE PAMPLONA



LA perla de la antigua Pompeyópolis es la Santísima Virgen del Camino.

Su aparición se pierde en las nebulosidades de los siglos guerros XIV y XV, en que los antiguos y turbulentos bandos de su población hundían glorias religiosas y políticas en el abismo de las guerras civiles, castigo de las naciones rencorosas y soberbias.

Donde hay guerra, hay exterminio; y toda clase de despotismo tiene su asiento en ella.

Pierde el comercio; mueren las artes; pierde con la guerra el pueblo su vida pacífico-social; reina la intranquilidad; la Religión es, á veces, impotente para restablecerla; y hasta las tradiciones populares se sepultan en ignominioso olvido, no quedando más que débil ráfaga, como luz tenue del rayo en noche tormentosa.

Así ha sucedido con la aparición de la imagen de la Virgen del Camino.

Toda su historia es niebla; toda su Tradición penumbra: así ha pasado desde el Pilar hasta Montserrat y Covadonga.

Examinada su veneranda imagen, no aparece ser más allá del siglo XII.

La Tradición del pueblo pamplonés viene á corroborar lo demás: incertidumbre, guerras, falta de documentos, creencias legendarias y amor; y sobre estos materiales, á través de las revueltas de los tiempos, se la empieza á dar culto más solemne en los siglos XVII y XVIII y crece en el XIX con las Romerías y Peregrinaciones y en el XX con los retoques primorosos de su hermosa Capilla.

¡Qué grande es el pueblo que respetando sus tradiciones las perpetúa!

¡Qué bella aparece la antigua Pompeyo ante la imagen de la augusta Diva de Párenz la Virgen del Camino!

¡Feliz Patria mía, que te postras á sus pies!

Ella será tu camino real que te conduzca al Alcazar del Salém celeste.

REGINO A. A. PRO.

23 Abril 1910.

